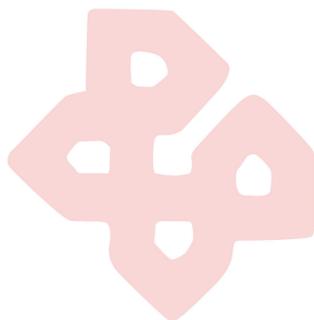


RECENSIONES

Reviews



Andrich Miato, S. y Miato, L. (2013). *Producir una competencia cognitiva y social*. Madrid: Narcea; pp.164.

El séptimo volumen de la Colección Didáctica de las Operaciones Mentales dirigida por Lucio Guasti corresponde con el libro “Producir. Una Competencia cognitiva y social” editado por Narcea. El volumen tiene una ejemplar calidad tanto en formato como en contenido. El libro está organizado en dos partes. La segunda parte de especial relevancia para la práctica educativa contiene tres ejemplificaciones para la ejecución del planteamiento teórico descrito en la parte primera correspondiendo cada una de ellas a un capítulo. Dichas experiencias didácticas están bien desarrolladas y posibilitan la extrapolación a diferentes objetivos de aprendizaje centrados en el desarrollo de las capacidades cognitivas y sociales del alumnado en diferentes etapas educativas. La primera de ellas muestra cómo producir un texto histórico con alumnado de tercero de primaria (en el contexto italiano); la segunda se corresponde con la producción de relatos fantásticos con niños de quinto de primaria y la tercera es la producción de soluciones a problemas matemáticos con chicos de primero de un instituto de secundaria. La exposición de sus propuestas está acompañada de tablas que facilitan la puesta en práctica y, seguramente, servirán de ayuda al profesorado para la comprensión.

Los autores consideran el aprendizaje como una acción social basado en la teoría vygostkiana donde la zona de desarrollo próximo es la clave del aprendizaje, de esta forma el aprendizaje se produce en el paso de los conocimientos desde una zona exterior al alumnado hasta la interiorización de

los mismos. El aprendizaje también supone una acción metacognitiva entendida como una forma superior de conocimiento centrada en los procesos mentales y sus resultados.

Las propuestas didácticas las organizan considerando al alumnado y su relación con las personas que les rodean (compañeros y profesorado) como eje de la producción cognitiva y social a través de trabajos esencialmente cooperativos. Para el desarrollo de estos trabajos se conjugan diferentes tipos de agrupamientos: grupo clase, grupo medio y parejas. El desarrollo de su propuesta metodológica basada en teorías psicológicas y sociológicas supone del profesorado gran dedicación y profesionalidad ya que es necesario una visión amplia y compleja de los objetivos y adaptación a las características personales del alumnado.

La puesta en práctica de la acción formativa se lleva a cabo a través de varias fases. La primera consiste en la presentación del contrato formativo. En él se desarrolla una negociación que presupone implicación activa y motivación y, a su vez, desarrolla capacidades cooperativas y metacognitivas. La elección del objetivo formativo entendido como una tarea de aprendizaje que atañe a la vida y no a un aspecto determinado de la misma está articulado, es orgánico y significativo y está adaptado a determinado alumnado. Es un mediador entre diferentes asignaturas y los objetivos generales educativos. El profesorado en esta fase deberá proponer actividades desafiantes para el alumnado que traduzcan ese objetivo formativo en objetivos específicos de aprendizaje. Así, en esta primera etapa se establece el objetivo formativo, los objetivos cognitivos específicos, los objetivos sociales específicos, la metodología y organización.

Una segunda etapa descrita por los autores es la socialización del conocimiento. Se desarrolla una reflexión común sobre el objetivo formativo, explicación de las informaciones principales, clarificación de las funciones de cada uno de los miembros de los equipos de trabajo y preparación de los instrumentos de supervisión y evaluación. A través del diálogo, el debate y la reflexión conjunta del grupo el alumnado desarrolla habilidades metacognitivas que en un principio son realizadas junto con los compañeros (zona de desarrollo próximo) y posteriormente interiorizadas. El papel del profesorado es ser el mediador entre los contenidos de aprendizaje y debe estar centrado en las modalidades de relación entre el alumnado. Su acción está basada en el apoyo y planteamiento de preguntas que sirvan para reflexionar en torno al proceso seguido y los resultados alcanzados hasta este momento. Son cuatro los aspectos que los autores señalan importantes: (a) la activación de los conocimientos previos para identificar y explicar las razones del aprendizaje de un determinado y nuevo conocimiento, habilidad o estrategia; (b) la enseñanza de las estrategias cognitivas brindando preguntas, esquemas, mapas visuales, tablas, figuras para relacionar los nuevos conocimientos con los previos; (c) la enseñanza de las habilidades sociales considerando los principios de debate, reconocimiento, intersubjetividad y práctica y refuerzo; (d) la asignación de roles y construcción de instrumentos de supervisión y evaluación tanto de los objetivos cognitivos como sociales.

La tercera fase de la propuesta consiste en la personalización de la producción cooperativa. Sirve para alentar en el empleo de las estrategias aprendidas en la fase anterior, para producir conjuntamente, consolidar y personalizar el aprendizaje. Para ello es necesario la asignación de diferentes roles tanto cognitivos y sociales que serán valorados por el alumnado a través de tablas de control propuestas por el profesorado. La asignación de roles supone una personalización del trabajo del grupo donde se valora las diferencias individuales y peculiaridades y se asignan a cada uno de los integrantes. Los autores proponen, por ejemplo como roles cognitivos: el geógrafo, supervisor de claridad, dibujante y como roles sociales: el animador, supervisor de turno de palabra y supervisor de tono de voz. Esta fase contiene la previsión de los resultados entendida como una habilidad metacognitiva de previsión activa del producto final fomentando la participación y la reflexión. También incluye un trabajo cooperativo que a través de debate formule una hipótesis de trabajo, contraste las informaciones procedentes de diferentes fuentes y, a su vez, la producción del producto final. En esta fase se ha de promover una autoevaluación de los procesos y consecución de objetivos y una evaluación del profesorado (evaluación de resultados, evaluación cualitativa de aspectos positivos y erróneos y evaluación del trabajo en grupo).

La revisión metacognitiva se corresponde con la cuarta fase de la propuesta señalada por los autores. Para poder transferir los conocimientos y habilidades adquiridas a otros contextos es necesario que el alumnado adquiera conciencia de lo que está haciendo y de las relaciones existentes entre las acciones producidas tanto cognitivas como sociales. Esta revisión puede realizarse en dos niveles: uno individual como reflexión personal y uno colectivo como comparación intersubjetiva. Los autores señalan la propuesta de Kagan (1994) como una técnica útil para la revisión metacognitiva: pensar en solitario, comparar el propio trabajo en pareja y compartirlo con los compañeros.

La última fase para el desarrollo de las habilidades cognitivas y sociales es la transferencia de los conocimientos donde se produce la transmisión desde el plano social al individual, produciendo que los conocimientos externos socializados pasen a ser competencias internas propias para poder ser aplicadas

Recensiones/Reviews

en diferentes contextos ya sea el propio centro escolar o situaciones externas al centro. Para ello es necesario una observación sistemática y prolongada por profesores, familia, el propio alumno/a o compañeros. Las gratificaciones son consideradas por los autores como un recurso para aumentar la motivación del alumnado procurando pasar de una extrínseca a una intrínseca.

El modelo práctico descrito en los párrafos anteriores está sustentado en el libro en una sólida argumentación teórica mostrada en el primer capítulo. Este capítulo contextualiza el término *producto* en las teorías del currículo actuales. Basado, principalmente, en la concepción de la *primariedad* del aprendizaje, entendiéndolo que es la persona quien se convierte en protagonista principal de su propio desarrollo a través de una serie de acciones. Estas acciones están orientadas a una meta cognitiva o constructiva, el producto, mediado por la adquisición de ciertas competencias mediadoras concretas y eficaces para obtener un resultado final. La adquisición de estas competencias se consiguen a través de la interacción social. Los autores coordinan diferentes corrientes sociológicas y psicológicas para establecer su propuesta metodológica centrada principalmente la teoría de Vigotsky. Así, desarrollan cuatro elementos de esta teoría el clima positivo, el aprendizaje socializado en la zona de desarrollo próximo, el desarrollo de la metacognición y el desarrollo de las competencias individuales.

Referencias

Kagan, S. (1994). *L'apprendimento cooperativo: l'approccio strutturale*. Roma: Edizione Lavoro

Elba Gutiérrez-Santiuste